



¿Es posible la Resurrección?

Después de tantas mezclas, fusiones y confusiones, ¿será posible la resurrección de nuestros cuerpos?

El negar esto, después que Dios nos lo ha manifestado, es una falta contra la fe.

El dudar adrede o voluntariamente es también una falta contra la fe.

Sin embargo, no es de extrañar que,

La Iglesia, en la Francia actual

En Francia va mejorando la Iglesia su situación oficial y aumentando su influencia.

Después de medio siglo largo de crudo laicismo oficial, el católico Presidente Renault Coty ha podido decir, sin extrañeza de nadie, a los periodistas: «Gracias a Dios, la larga crisis ha quedado resuelta». Pero el Presidente francés, consecuente con su catolicismo, ha dicho más: «Antes que entregar el poder a un Frente Popular, que repugna a mi conciencia, resignaré mis poderes en el Presidente del Parlamento, haciendo uso de las atribuciones que me confiere la Constitución».

CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

JULIO

- 7-12 Sacerdotes.
- 14-20 Ex-alumnas de la Escuela del Magisterio. Rvdo. R. Freixes.
- 21-27 Jóvenes obreras (J. O. C. F.) Reverendo R. Freixes.
- 28-3 Maestras. Rdo. José Llanas.

Modestia viene de **modus**, que en latín quiere decir «medida», «límite»... Mujer, no traspases ese límite, si quieres ser respetada.

algunas veces, nazcan dudas que enturbien un poco la universal creencia cristiana.

Pero cualquier duda que sobre la resurrección se produzca cede inmediatamente ante el omnipotente poder de Dios.

Idénticas dificultades que para la resurrección de los cuerpos se pueden presentar para el nacimiento de los mismos.

A Dios no le costó el más mínimo esfuerzo el crearnos de la nada.

Tampoco le va a costar el reunir por segunda vez, perfectamente diferenciados, a los que un día les regaló la vida.



Concretamente: ¿es o no pecado mortal andar por las calles sin medias en verano?—Aurelia.

—Ir sin medias las mujeres es evidente falta contra la modestia, evidente atentado contra la pública moralidad y evidente piedra de escándalo para los hombres que están inclinados al mal por el pecado de origen, y evidente despreocupación por el pudor, que es y debe ser el ornato de toda mujer honrada.

Ciertamente el ir sin medias es pecado mortal en personas que, por su ascendiente moral, son causa eficaz para que prevalezca esta moda inmodesta allí donde todavía no se había introducido...

Es pecado mortal en todas aquellas que usan de la moda, ya introducida, con intenciones provocativas...

Las que no hacen más que seguir la moda, ya generalizada en una población, y lo hacen sin otra malicia, pueden excusarse de pecado grave.

Mal síntoma que mujeres religiosas y aparentemente piadosas hagan esta pregunta. ¿En tan poco se estima ya el pudor? ¿Tan poco importa ya el pecado venial? ¡Pobre sociedad, pobre religión, pobre piedad, si nos fuera lícito despreocuparnos bonitamente de todo aquello que no sea pecado mortal!...

EL MAGO



“¡Siempre buscando el mal!..”

—Ustedes los curas tienen la obsesión del mal... ¿Se estrena una película?... Ya están pensando si habrá en ella escenas escabrosas y nombrar una Comisión para calificarla... ¿Se pone uno a bailar?... Ya ven no sé qué peligros morales en el baile... ¿Va uno a una playa?... Ya están maliciando sobre las libertades que se va a permitir en ella... ¡Siempre buscando el mal!...

—Sí, claro; es nuestro oficio y nuestro deber, aunque este deber y este oficio resulten desagradables a los ingenuos, a los incautos y... a los malvados...

—¿No ve usted cómo el farmacéutico en algunos frascos de venenos de su botica pega una etiqueta en la que hay dibujada una calavera? ¿No ve usted cómo los instaladores de cables eléctricos de alta tensión ponen en sus mismos soportes un letrero que dice: «No tocar: peligro de muerte»? ¡Y son por eso dignos de reproche?... ¿No sería criminal en ellos hacer dejación de este deber?...

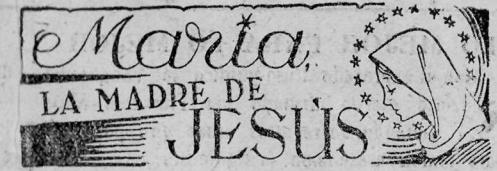
—Comprendo, comprendo... Pero ustedes exageran un poco... ¿Qué tiene de particular el baile? ¿Qué tiene de malo el cine?... ¿Qué peligro hay en la playa?...

—Si el baile es suelto, la película limpia y la playa unisexual, ninguno... Mucho, si el baile es agarrado y libre; si las películas son impropias de la edad o con reparos serios para todos; si las playas son promiscuas, bisexuales y procaezas... Por desgracia, no es lo primero lo corriente en estas materias...

—Pues a mí no me hacen apenas impresión esas cosas...

—Cuesta creerlo, porque usted es hijo de Adán como yo y ha heredado las tristes consecuencias del pecado original igual que yo... Desgraciadamente, es éste un dogma muy olvidado. Pocos piensan que el hombre nace inclinado al mal... Si se pensara un poco más en ello no se dirían tantas tonterías, ni los padres harían tantos disparates en materia de educación...

—Me cuesta creerlo —repito—. Pero si usted llegará a convencerme de lo con-



La visita de la Madre rechazada

En una ocasión venía la Madre de Jesús acompañada de sus parientes. No se hace la menor indicación sobre el punto de origen de aquel grupo.

Llegó, pues, María con los parientes hasta la casa donde se encontraba Jesús. Los que estaban a la entrada retrocedieron al ver a los visitantes. Los recién llegados harían, para comenzar, algunas preguntas: ¿Cuánto tiempo lleva enseñando el maestro? ¿Cuánto durará esto todavía? Pero como no querían aguardar, en vista de las circunstancias, se dieron a conocer como parientes de Jesús, hicieron la presentación de la Madre y manifestaron deseos de hablar con Jesús.

Alguien, de entre la multitud, dió voces a Jesús diciéndole que su Madre y parientes le estaban esperando. Entonces Él dirigió una mirada a los que estaban sentados alrededor y dijo: «¡Ved aquí a mi Madre y mis hermanos! ¡Cualquiera que haga la voluntad de Dios, es mi hermano, mi hermana y mi Madre!».

La mayor satisfacción para aquellos hombres que se sentían desairados a los ojos del pueblo como parientes de Jesús, hubiera sido que María, la Madre, se hubiese mostrado ofendida. Pero, según vieron, se inclinaba ante las palabras del Hijo, como la criada ante las órdenes de su Señor.

trario, lo sintiría por usted, pues sacaría la triste consecuencia de que usted padece una terrible enfermedad: el mitridatismo.

—¿En qué consiste esa enfermedad?...

—Pues consiste en estar envenenado y no darse cuenta de ello.

Hay personas que, habiendo tomado un veneno con frecuencia y en pequeñas dosis, se habitúan a él... Siguen viviendo y el veneno no les hace ya impresión, pero están gravemente enfermos...

—¡Ojalá me haya equivocado en el diagnóstico en este caso!...